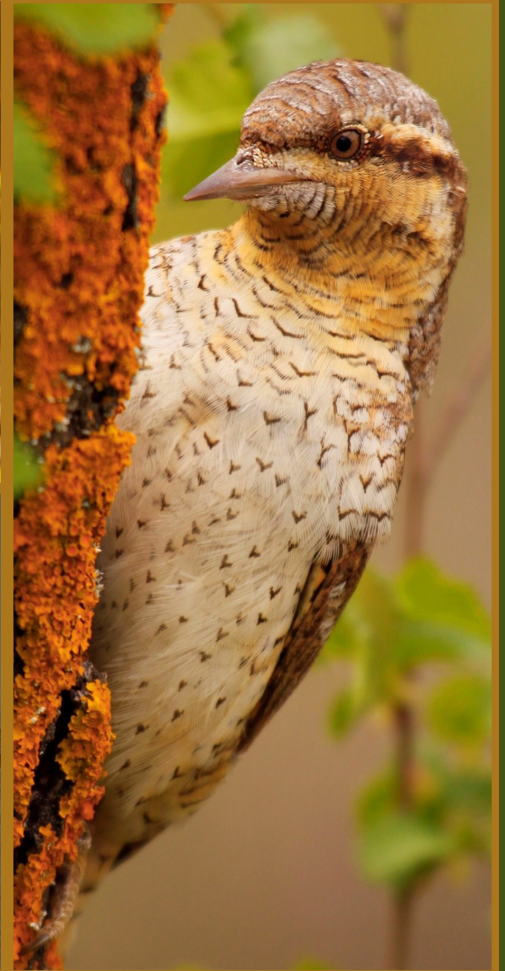


AVES DEL RÍO MAGRO



AVES DEL RÍO MAGRO



AVES DEL RÍO MAGRO

Francisco Javier Armero Iranzo

Aves del río Magro recoge los principales resultados de un exhaustivo estudio ornitológico que Francisco Javier Armero Iranzo terminó ahora hace 10 años en el tramo alto de este curso fluvial del interior valenciano. Concretamente trata de la rica comunidad ornítica de sus aguas y riberas desde su nacimiento en Caudete de las Fuentes hasta el embalse de Forata, en Yátova, después de atravesar los extensos términos municipales de Utiel y Requena.

A raíz de esta investigación se reafirma la notable importancia de este espacio natural desde el punto de vista de la biodiversidad, y en especial de sus aves. Un total de 161 especies diferentes ha sido citado aquí, algunas de ellas entre las más relevantes de la fauna valenciana.

Este libro se constituye en una útil herramienta de cara a la gestión sostenible de un valioso espacio natural que, lamentablemente, se encuentra amenazado por diversas problemáticas y que necesita de una urgente participación ciudadana y administrativa para su cuidado.

En sus 380 páginas aparecen 495 fotografías a color que han aportado varios de los mejores fotógrafos de naturaleza de la provincia de Valencia, como Víctor París, José Ventura o Iván Moya.

El libro ha sido enriquecido con los textos de otros naturalistas que han hecho sus investigaciones en el río Magro: Jesús Hernández, Antonio López, Ignacio Sendra, Manuel Polo y Marco Matilla.

Aves del río Magro, una propuesta para acercarse a un bonito y valioso rincón de la naturaleza Valenciana. Una invitación para disfrutar de la ornitología.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA:

Gran formato, 21 x 29,5 cm

380 páginas

Más de 490 fotos en color

Precio 30 euros

Editado por Tundra Ediciones



Es una edición limitada por lo que se recomienda encargarlo directamente al propio autor armeroiranzo@yahoo.es para que tome nota del pedido en los próximos días. Se abonará a su entrega.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Capítulo 1: Introducción (12-17)

- 1.1- Presentación 12
- 1.2- La observación de las aves 13
- 1.3- El fenómeno de la migración 14
- 1.4- El anillamiento científico de las aves 16

Capítulo 2: El río Magro (18-39)

- 2.1- Geografía 18
- 2.2- Climatología 21
- 2.3- Flora y vegetación 22
- 2.4- Fauna 26
 - 2.4.1- Libélulas. Por *Ignacio Sendra*. 26
 - 2.4.2- Moluscos. Por *Antonio López*. 28
 - 2.4.3- Peces 31
 - 2.4.4- Anfibios 34
 - 2.4.5- Reptiles 35
 - 2.4.6- Mamíferos 37

Capítulo 3: Metodología (40-45)

- 3.1- Río y riberas 40
- 3.2- Cantiles rocosos 44
- 3.3- El embalse de Forata 45
- 3.4- Enclaves ornitológicos relevantes 45
 - 3.4.1- La presa de El Sebillar (Utiel) 45
 - 3.4.2- Carrizal entre Utiel y Los Tunos (Requena) 45
 - 3.4.3- Carrizal de la Fuente Flores (Requena) 45
 - 3.4.4- Estanques de El Pontón (Requena) 45
 - 3.4.5- Depuradora de aguas residuales (Requena) 45

Capítulo 4: Resultados (46-101)

- 4.1- Resultados generales 46
- 4.2- Resultados en enclaves ornitológicos 85
 - 4.2.1- Los estanques de El Pontón (Requena) 85
 - 4.2.2- La depuradora de aguas residuales de Requena 92
 - 4.2.3- Las presas de El Sebillar (Utiel) 93
 - 4.2.4- La depuradora de aguas residuales de Utiel 96
 - 4.2.5- La Fuente Flores (Requena) 98
 - 4.2.6- El embalse de Forata (Yátova) 99
- 4.3- Aves rupícolas 100

Capítulo 5: Especies de aves (102-329)

- 5.1- Introducción a la lista de especies 102
- 5.2- Catálogo de aves 104-329

Capítulo 7: Anexos (344-367)

- 7.1- La estación de anillamiento del curso alto del río Magro (Utiel).
Por Manuel Polo Aparisi. 344
 - 7.1.1- Las estaciones de anillamiento 344
 - 7.1.2- La estación de anillamiento del curso alto del río Magro en Utiel 344
 - 7.1.3- Resultados de la estación 346
 - I- Caracterización global de la comunidad 346
 - II- Resultados por especies 350
- 7.2- Aproximación al conocimiento de las aves del curso medio del río Magro mediante estaciones de anillamiento y observación directa.
Por Marco A. Matilla Calle. 354
 - 7.2.1- Introducción 354
 - 7.2.2- Estaciones de anillamiento 354
 - 7.2.3- Avifauna citada en las estaciones de anillamiento Macastre II y Puente del Río 357
- 7.3- La estación de anillamiento del curso bajo del río Magro (Catadau).
Por Manuel Polo Aparisi. 364
 - 7.3.1- La necesidad de conocer la vida de las golondrinas 364
 - 7.3.2- El anillamiento de golondrinas en Catadau 364
 - 7.3.3- Resultados. Las golondrinas en el curso bajo del río Magro 364
 - 7.3.4- Las otras aves del curso del río Magro 366

Capítulo 6: Conservación (330-343)

- 6.1- Problemática de conservación 330
 - 6.1.1- Degradación de la calidad de las aguas 330
 - 6.1.2- Explotación hídrica 330
 - 6.1.3- Degradación del bosque de ribera 332
 - 6.1.4- Homogenización del paisaje agrario 332
 - 6.1.5- Incendios forestales 332
 - 6.1.6- Caza 332
 - 6.1.7- Molestias en época de cría para especies emblemáticas 334
 - 6.1.8- Tendidos eléctricos 334
 - 6.1.9- Otras problemáticas 336
- 6.2- Propuestas de protección 342

Capítulo 8: Bibliografía (368-370)

- 8.1- Bibliografía 368

Una de las técnicas que han desarrollado los ornitólogos para intentar comprender mejor los fenómenos migratorios es el anillamiento científico de aves. Esta técnica ha sido empleada también en el río Magro para una mejor comprensión de las poblaciones que hay allí asentadas y ha facilitado valiosa información sobre sus distintas biología. A continuación, se hace una breve exposición de los fundamentos de esta metodología.

El anillamiento científico de aves

Una de las facetas más interesantes de la ornitología es, sin lugar a dudas, la del anillamiento científico. Consiste en la identificación individual de las aves mediante una anilla que lleva grabado un número exclusivo y una dirección de remite; en España aparece la siguiente: Ministerio de Medio Ambiente, Madrid. El objetivo principal de esta metodología científica es profundizar en el estudio de la biología de las aves y, especialmente, en su migratología.

Como es una técnica que implica la captura de las aves, su práctica está regulada por ley, concretamente por la Ley de Caza de 1971. Para poder desarrollar esta actividad es necesario que el ornitólogo esté en posesión de un carnet, expedido tras aprobar un examen. Previo a este examen, el ornitólogo debe haber pasado un largo periodo de aprendizaje supervisado por anilladores ya experimentados. Además, si el paraje donde se pretende llevar a cabo el anillamiento es privado o tiene alguna figura de protección, es necesario contar con los permisos necesarios para tal efecto.

Una vez colocada la anilla al ave y antes de su liberación, se procede a examinar el estado en que se encuentra. Durante los escasos minutos que el anillador tiene el ave en sus manos, trata de extraer la mayor información posible sobre sus distintos parámetros biométricos y su estado físico. Principalmente, analiza el estado de la muda del plumaje, la cantidad de grasa corporal que presenta, la tenencia o no de placa incubatriz, el sexo y la edad del individuo; así como la toma de medidas corporales: peso, longitudes del ala, torso, pico, cola, etc.

Toda la información recogida a través del anillamiento es tramitada por el Centro de Migración de Aves del Ministerio de Medio Ambiente de España y, posteriormente, centralizada al Comité Europeo para el Anillamiento de Aves, cuya sede está en Holanda. Allí se registran todos los anillamientos y recuperaciones producidos por los miles de anilladores europeos.

Existen muchos métodos de captura dependiendo del tipo de aves que se quiera anillar. Por su-

puesto, todos han de ser inocuos y no provocar ningún daño físico o aminoramiento de su capacidad de supervivencia. El método más utilizado, sobre todo para pájaros, es el de la red japonesa; de hilo tan fino que la convierte en casi invisible en ambientes de alta cobertura vegetal.

Como material imprescindible para la práctica del anillamiento destaca el instrumental de toma de medidas (reglas y pesos); las guías y claves científicas de identificación de especies, que permiten averiguar, entre otros aspectos, el sexado y la datación de la edad del ave; las fichas de tomas de datos y; por último, la cámara fotográfica.

Precisamente, gracias a la recaptura de estas aves anilladas en otros lugares o en otros momentos se puede obtener una valiosísima información que, únicamente gracias a esta metodología, se podría obtener. Concretamente, se puede averiguar los siguientes aspectos sobre la biología de las aves:

- Describir todos los parámetros morfológicos y biométricos de las especies.
- Estudiar los fenómenos de muda en el plumaje de las aves.
- Establecer la categoría migratoria de cada especie.
- Conocer las rutas migratorias de las distintas especies y sus áreas de cría, invernada y descanso.
- Estudiar la fenología migratoria y analizar los distintos itinerarios y los detalles relativos a su desarrollo.
- Analizar la dispersión juvenil tras la emancipación familiar.
- Analizar la dispersión postnupcial, una vez acabada la crianza.
- Conocer la longevidad de las distintas especies y la curva de supervivencia de éstas.
- Contribuir al estudio de la dinámica de las poblaciones de las distintas especies.

En los anexos que aparecen al final de este libro se recogen los resultados más relevantes extraídos de las diferentes estaciones de anillamiento que se han instalado en las riberas del río Magro a lo largo de todo su cauce. Concretamente se da cuenta de las investigaciones que distintos componentes del grupo de anillamiento *Llebeig*, de la Societat Valenciana d'Ornitologia, han llevado a cabo en los cursos alto (Utiel), medio (Macastre) y bajo (Catadau) del propio río. Esta información complementa y amplía notablemente los conocimientos que sobre las aves del río Magro se han podido conseguir en la metodo-



Secuencia de anillamiento científico de vencejo real *Apus melba* en el río Magro.

A, instalación de las redes.

B, captura de un ejemplar.

C, colocación de la anilla.

D, toma de datos biométricos.

E, ejemplar listo para ser liberado.

Fotos: Javier Armero

2.4.2– Moluscos

(por Antonio López Alabau)

Los moluscos constituyen uno de los grupos faunísticos más importantes en número de especies, con más de 100.000 en todo el mundo. Viven en todos los ecosistemas de la tierra, y aunque la mayor parte son de vida marina, unas pocas especies se establecen en hábitats terrestres y de agua dulce. Son los conocidos como moluscos continentales, que incluyen a los bivalvos dulceacuícolas, a los gasterópodos terrestres y a los gasterópodos acuáticos.

Se recoge un inventario de las especies registradas en cada hábitat del río Magro y su vega fluvial, desde Caudete de las Fuentes hasta el embalse de Forata en el municipio de Yátova. En los ambientes acuáticos y terrestres de este tramo del río y su entorno se encuentran unas ricas comunidades de moluscos formadas por un total de 64 especies, de las cuales 12 son caracoles acuáticos, 4 almejas de agua dulce, 38 caracoles terrestres y 10 babosas terrestres.

Dentro de los ecosistemas acuáticos, en las mismas aguas del río Magro, entre Utiel y Hortunas, encontramos muy poca diversidad y sólo se observan unas pocas especies acuáticas, como *Physa acuta*, que es capaz de soportar grandes variaciones en la calidad de las aguas. Otro gasterópodo muy abundante es *Potamopyrgus antipodarum*, especie exótica procedente de Nueva Zelanda, con una capacidad invasora muy importante. Viven también otras especies adaptadas a soportar importantes concentraciones de materia orgánica, como los gasterópodos pulmonados *Radix balthica* y *Galba truncatula*.

Encontramos un mayor número de especies acuáticas refugiadas en las aguas de mejor calidad de la cabecera del río, en Caudete de las Fuentes; y en varios manantiales y fuentes asociadas al cauce, como la fuente de la Alberca, fuente Flores, Fuente Liente, fuente de Cristal, fuente del Caz, fuente de los Lidoneros, etc. En estos puntos podemos encontrar, además de las especies anteriores, otras tan interesantes como *Josephus aitanica*, un endemismo valenciano de apenas un milímetro de diámetro, que sólo vive en un número muy reducido de manantiales; *Melanopsis tricarinata*, caracol acuático de mediano tamaño, endémico de la Península Ibérica, que se vuelve muy escaso en zonas de interior; *Theodoxus fluviatilis*, especie que tiene preferencia por vivir en surgencias de aguas templadas; *Ancylus fluviatilis*, caracol con forma cónica semejante a una lapa, adaptado a vivir en aguas corrientes. *Pseudoamnicola subproducta*, escaso y localizado endemismo ibérico incluido en el Libro Rojo de los Invertebrados de España en la categoría de Vulnerable. Otras especies que viven en estos manantiales son: *Stagnicola fuscus*, *Planorbis planorbis* y *Ferrisia fragilis*.

Con respecto a los bivalvos de agua dulce se han encontrado las siguientes especies: *Pisidium cassertanum*, *Pisidium nitidum* y *Pisidium personatum*. Son pequeñas almejas dulceacuícolas, con un tamaño menor de cinco milímetros y que se han localizado en algunas balsas alimentadas por pequeños manantiales. Otra especie de bivalvo, *Dreissena polymorpha* (mejillón cebra), se detectó por primera vez en el embalse de Forata en el año 2006. Se trata de una especie exótica invasora que en este embalse no ha llegado a establecerse de forma masiva, como lo ha hecho en otros lugares.

En los ambientes terrestres podemos encontrar una gran diversidad de especies distribuidas en los distintos hábitats cercanos al cauce del río Magro. En las orillas de los ambientes acuáticos, encontramos sobre la vegetación ribereña, especies que necesitan vivir junto al agua, como los caracoles terrestres: *Oxyloma elegans*, *Zonitoides nitidus*, *Oxycilus draparnaudi*, *Vertigo antivertigo*, *Cochlicopa lubrica* y *Pupilla muscorum*.

Más alejados del cauce, en las zonas terrestres húmedas con vegetación herbácea, viven bastantes especies de caracoles terrestres como: *Monacha carthusiana*, *Cochlicella barbara*, *Cornu aspersum* (caracol moro) y *Eobania vermiculata* (choneta). Vive en este ambiente una especie introducida, *Helix lucorum* (caracol turco), que sólo se ha encontrado en las cercanías de la aldea de Hortunas y que llega a alcanzar 60 mm de diámetro. En este hábitat abundan las especies de babosas como: *Deroceras laeve*, *Deroceras reticulatum*, *Milax gagates*, *Milax nigricans*, *Tandonia sowerbyi*, *Lemania valentiana*, *Limacus flavus* y *Testacella haliotideia*. En herbazales con menos humedad viven *Theba pisana* (caracol avellanenco), *Otala punctata* (caracol cristiano), *Rumina decollata* (caracol gitano), *Cochlicella acuta*, *Cerņuella virgata*, *Xerosecta arigonis* y *Trochoidea elegans*.

En los ambientes forestales aledaños al río, al atravesar el Magro las sierras de la Herrada y Sierra Martés, encontramos distintas especies según la cobertura vegetal y la exposición. En zonas boscosas con mayor cobertura vegetal habitan especies amantes de la sombra como las babosas forestales *Arion gilvus* y *Arion intermedius* y los caracoles terrestres, *Abida polyodon*, *Pseudotacea splendida* (caracol sordo), *Microxeromagna armillata* y *ferussacia follicula*. Entre la hojarasca y los troncos caídos en los bosques vive una comunidad de especies de pequeño tamaño, como *Vallonia costata*, *Vallonia eniensis*, *Vallonia pulchella*, *Vitrea contracta*, *Punctum pygmaeum*, *Truncatellina callicratis* y *Truncatellina claustralis*.



Moluscos del río Magro:

A, *Theodoxus fluviatilis*, fuente de la Alberca (Utiel). B, *Pseudoamnicola subproducta*, fuente Flores (Requena). C, *Stagnicola fuscus*, fuente Flores (Requena). D, *Helix lucorum*, Hortunas (Requena). E, *Radix balthica*. El Sebillar, rio Magro (Utiel). F, *Melanopsis tricarinata*. Fuente de Fuencaliente (Requena).

IV. El Pontón-Depuradora de Requena

El tramo comienza un kilómetro río arriba del puente de la carretera N-322, en las inmediaciones de la aldea de El Pontón y termina en las cercanías del casco urbano de Requena, en el llamado Cerro de las Canales, junto a su estación depuradora de aguas residuales. En general, es un sector con muy poco bosque de ribera, especialmente en el primer kilómetro, donde es inexistente. No obstante destaca el paso del río por el antiguo molino situado en su margen derecha, entre los puentes de El Pontón y de Jalance, ya que allí se da el mejor sector de vegetación riparia de esta zona. El paisaje circundante en todo el tramo es agrario y, aunque predomina el viñedo, también existen huertos de regadío y bancales abandonados con bastante arbolado disperso, sobre todo, en su segunda mitad.

El agua está relativamente limpia hasta llegar a la confluencia con la depuradora de Requena que, antes de la entrada en funcionamiento de la remodelación que ha tenido recientemente, estropeaba notablemente su calidad, aunque actualmente tampoco tiene la que debiera. Sin embargo, la presencia en este lugar de varios estanques acumuladores de aguas hacía de ella un sitio de referencia visual para ciertas aves acuáticas migradoras, que acudían allí para descansar y reponerse, así como para distintos tipos de paseriformes insectívoros, que aprovechaban la gran cantidad de mosquitos existentes. Después de las obras de mejora, se ha cambiado el tipo de depuración y actualmente ya no presentan balsones que atraigan a tantas especies como ocurría durante la primera temporada del trabajo de campo.

V. Ermita de San Blas-El Atrafal

Este tramo de río atraviesa un paisaje mixto, tanto agrícola como de montaña. Empieza el recorrido en el entorno agrícola de la ermita de San Blas, en las afueras de Requena. Allí, en un ambiente de viñedos y campos de cereal, existe un magnífico bosque de ribera, que va desapareciendo conforme el río se interna en las estribaciones de la Sierra de las Cabrillas. La ermita de San Blas es, sin lugar a dudas uno de los lugares más queridos y carismáticos por la población local, aunque en la actualidad muestra un cierto estado de abandono.

Durante más de un kilómetro, el ambiente montano, con matorrales y algo de pinar, es el predominante. Hacia el final, vuelve a aparecer la influencia del viñedo en un pequeño valle agrícola. También es importante la presencia de cantiles rocosos en el segundo y tercer kilómetro, especialmente al paso del río por los cintos Mariano y del Atrafal.

VI. Sierra de Las Cabrillas

Tramo completamente montañoso, con grandes escarpaduras y desniveles en los montes por donde discurre el río. Los pinares de pino carrasco *Pinus halepensis* llegan prácticamente al mismo cauce en muchas ocasiones y, en otras, existen buenos sectores de bosque ripario, magníficamente conservados, con abundancia de saucedas, choperas e incluso de fresnedas.

El trayecto comienza en la desembocadura del barranco de Los Alamillos, que viene de la magnífica masa forestal de la Herrada del Gallego. El río atraviesa unos parajes con grandes farallones calizos entre los que destacan Los Angelitos, la Cueva de la Guija o el cinto de la Hiedra. La espesa vegetación forestal que crece en las umbrías de estos montes junto con los quiebrros que da el propio cauce para salvar los cantiles da lugar a uno de los espacios naturales más bellos de la geografía del curso alto del río Magro. El tramo fluvial termina en las inmediaciones del Molino Marina o del Templado, antigua casa de labor bien conservada y que cuenta con una antigua maquinaria hidráulica que servía para la mollienda del cereal pero que en la actualidad está en desuso.

VII. Hortunas de Abajo-Sierra Martés

Magnífico y variado sector fluvial que combina paisajes agrarios en la primera mitad del recorrido con un ambiente forestal y montañoso en su parte final. El recorrido comienza un kilómetro río arriba del caserío de Hortunas de Abajo, en lo que hasta hace relativamente poco tiempo fue una de las mejores huertas del término municipal de Requena. Hoy, sin embargo, está siendo abandonada en beneficio del cultivo de la vid, principalmente, o incluso dejándola perder, apareciendo en su lugar grandes extensiones de herbazales y terrenos baldíos.

El entorno del caserío de Hortunas de Abajo, que hoy sirve de corral de ovejas, presenta buenas representaciones de vegetación riparia, como eneaes, carrizales, zarzales y choperas, que enriquecen el paisaje agrario de los alrededores. Aguas abajo del área recreativa de la fuente de La Canaleja, el río se encajona entre pinares y matorrales y la vegetación ribereña se hace más escasa y discontinua. En las laderas montañosas de la sierra Martés, por donde se interna el cauce, crece una vegetación típicamente forestal representada sobre todo por pinares de pino carrasaco *Pinus halepensis*. Sin embargo, también aparecen especies propias de las umbrías mediterráneas como los quejigos *Quercus faginea*, y sobre todo de los interesantísimos fresnos de flor *Fraxinus ornus*. La presencia de cantiles rocosos acompaña al río en la última parte de este tramo.



A



C



B



E



D

A, Tramo IV. Choperas del Magro, a su paso por la vega de Requena.

B, Tramo V. Cinto Mariano (Requena). El río se va encajonando entre cantiles de piedra.

C, Tramo V. Ermita de San Blas (Requena).

D, Tramo VI. Molino Marina (Requena).

E, Tramo VII. Vega de Hortunas de Abajo (Requena).

4. Resultados

temporada de cría y el inicio del otoño, con aportes migrantes que incrementa notablemente su población reproductora cifrada en dos-tres parejas, únicamente; y el zampullín cuellinegro, de exclusiva presencia posnupcial y migrante.

La *Gráfica n° 7.4*, se dedica exclusivamente al cormorán grande, familia *Phalacrocoracidae*. La forma de la curva está claramente centrada en la invernada de un grupito de seis ejemplares como máximo en el mes de enero.

La *Gráfica n° 7.5*, se refiere a las distintas especies de garzas que se han citado aquí, familia *Ardeidae*. Concretamente la garcilla cangrejera y la garza imperial, que con apenas una cita, se han detectado durante el mes de agosto; la garcilla bueyera, exclusivamente citada en meses primaverales y que es responsable de ese llamativo pico de presencia en el mes de junio, en una rara observación que podría estar relacionada con la ocurrencia de un fuerte temporal en días previos; y la garceta común, con un contacto en abril y otro en agosto; por último, la garza real, mucho más habitual y detectada en todas las estaciones del año, aunque siempre en bajo número.

La *Gráfica 7.6* se dedica a las fochas y gallinetas, familia *Rallidae*. La focha común fue citada en cierto número tras la época de cría del año 2009, en la que se confirmó la crianza de un par de parejas en el estanque viejo. Llegó a estar presente durante todo el otoño y ya desapareció a finales de noviembre, con alguna cita testimonial de invernada en enero; después a mediados y finales de verano se citan un máximo de dos ejemplares migrantes. La gallineta común es mucho más habitual, con citas ya todo el año, especialmente en el estanque viejo, donde incluso han llegado a reproducirse de tres a cuatro parejas, lo que incrementa su población a finales de verano y durante el otoño; aunque se cree que esta población autóctona ha podido ser reforzada por la arribada de individuos migrantes.

La *Gráfica 7.7* representa al número máximo mensual de ejemplares de distintas especies de aves limícolas asignadas en tres familias: *Recurvirostridae*, *Charadriidae* y *Scolopacidae*. La primera familia está representada exclusivamente por la cigüeñuela común, que aparece en el estanque nuevo a finales de marzo y alcanza valores máximos a finales de mayo con la llegada de ejemplares que intentan regentar territorios reproductores, aunque esto solo lo consiguen un grupito de parejas en torno a 5-7. El número máximo de individuos se da a mediados del verano y ya hacia finales de agosto desaparecen todos los individuos. A la familia *Charadriidae* se adscriben el chorlito chico y el avefría europea, amén del chorlito dorado europeo, que no se detectó en esta temporada pero que sí lo hizo en la de 2001-2002, cuando un ejemplar acompañaba a las, aquel año, abundantes

GRÁFICO N° 7.5

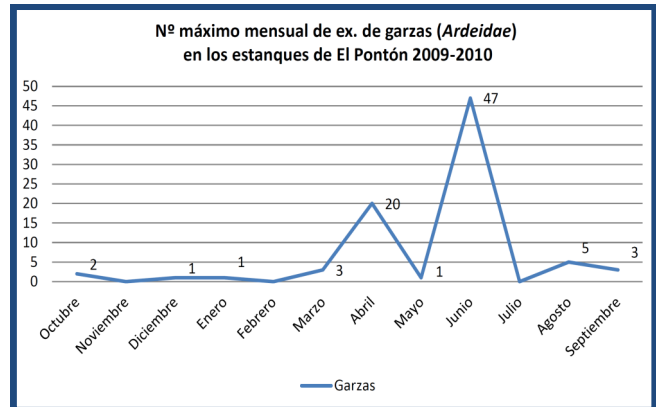


GRÁFICO N° 7.6

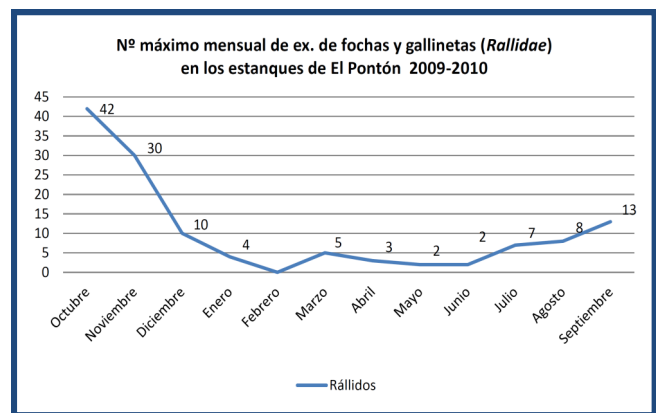


GRÁFICO N° 7.7

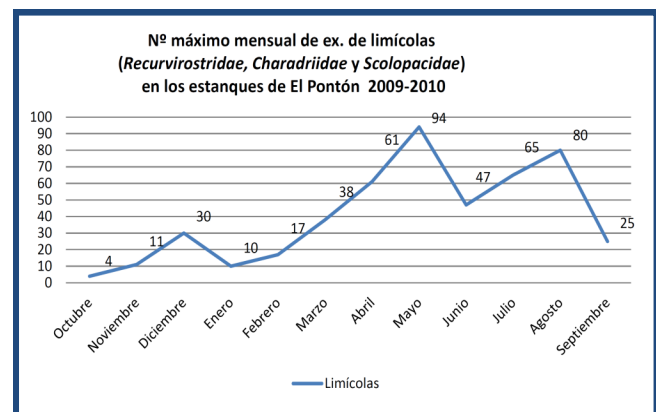
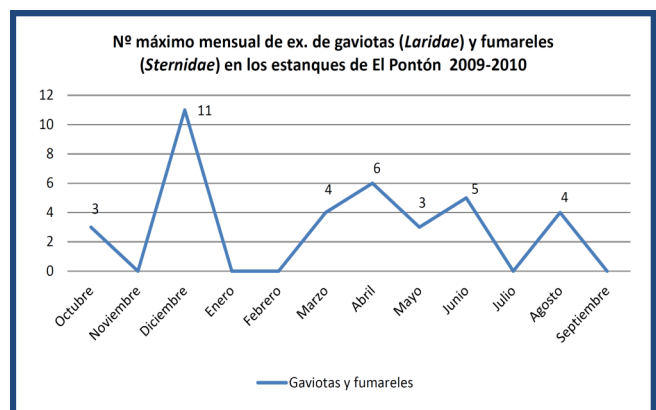


GRÁFICO N° 7.8



avefrías. El chorlito chico aparece en los estanques (especialmente en el viejo) a principios de marzo y desaparece en la segunda mitad de septiembre. Llega a criar (quizás 5-6 parejas) y alcanza valores máximos hacia finales de julio de poco más de una veintena de ejemplares. Por su parte, el avefría europea tiene un patrón típicamente invernante aquí con presencia continuada desde mediados de noviembre hasta mediados de febrero. En 2009-2010 presentó un máximo de 23 ejemplares a finales de diciembre, muy lejanos a los 258 que se llegaron a contabilizar por las mismas fechas en 2001. Por último de la familia *Scolopacidae* se han citado en esta última campaña nada menos que nueve especies, especialmente en los meses habituales de la migración: finales de verano y en los meses de abril y mayo. No obstante se hace constar la salvedad de que tres especies se hayan llegado a presentar durante la invernada: el andarríos grande, el andarríos chico, y sobre todo la agachadiza común, de presencia habitualmente invernal.

Para terminar, la *Gráfica n° 7.8* recoge la evolución máxima mensual de gaviotas y fumareles; familias *Laridae* y *Sternidae*, respectivamente. De cada una de ellas se ha localizado un representante. De la primera, la gaviota reidora, con una presencia muy

poco previsible, pues se ha llegado a citar en todas las estaciones del año y en escasa cantidad, como máximo once ejemplares juntos. De la segunda, el fumarel común, con tres citas, con un máximo de cinco individuos entre los meses de mayo y junio, adscritas a ejemplares migrantes o dispersivos.

También merece la pena destacar la presencia de otras aves, que no están adscritas a estas familias, y que suponen un valor añadido a la rica diversidad que ofrecen estos humedales artificiales. Suelen ser aves que recalán aquí durante el transcurso de sus viajes migratorios y que seguramente son atraídas hacia ellos por la fácil detección en la lejanía de sus extensas láminas de agua. Así, se han citado especies tan interesantes como el vencejo pálido, el vencejo real, el avión zapador, la golondrina dáurica, la lavandera boyera o el carricerín común. Además supone un lugar especialmente atractivo para pájaros invernantes como el bisbita alpino, el bisbita pratense o la lavandera cascadeña; y para aves reproductoras en pueblos cercanos, como el vencejo común, el avión común o la golondrina común, que forman en ocasiones bandos muy numerosos al alimentarse a ras de agua de los abundantes insectos voladores que allí merodean a primeras o últimas horas del día, principalmente.



Estanques de El Pontón (Requena). Arriba: balsón grande en primavera. Abajo: balsa pequeña en invierno.

Fotos: Javier Armero

ANDARRÍOS GRANDE

Tringa ochropus

Scolopacidae

El andarríos grande es, con toda seguridad, el limícola más típico de los que habitan el río Magro y su entorno inmediato. Aunque es un ave que cría muy lejos (en los aguazales del centro y, sobre todo, del norte de Europa) en época de paso y en invernada se le detecta fácilmente tanto en el propio cauce del río Magro como en los humedales asociados. Incluso se tiene una cita ya muy tardía de un ejemplar en paso que aún se encontraba en el río ya entrado el mes de junio, el 8-VI-02 en el Molino de El Pontón.

Se tiene un total de once avistamientos correspondientes a trece ejemplares en los itinerarios de censo realizados por el propio río y se pudo confirmar su presencia en un 12,5 % de las visitas realizadas. No obstante, en el conjunto de las dos temporadas sólo se le ha visto en los tramos centrales del curso del río, entre San Juan y el inicio del cañón fluvial en La Herrada. Precisamente entre Requena y ese punto es donde se concentran la mayoría de citas, que por cierto corresponden a la primera temporada, cuando los estanques de la depuradora de Requena servían de reclamo para atraer hacia sí y hacia su tramo de río aledaño algunos ejemplares de estos andarríos.

La especie en el río ocupa tanto las aguas someras en pleno cauce como las orillas fangosas. Se procura el alimento recorriendo los márgenes y alzando el vuelo, únicamente cuando se siente incomodado o para cambiar de zona de alimentación o reposo. Aunque la mayoría de citas en el Magro son de invernada, las observaciones realizadas en los estanques de El Pontón o de la depuradora de Requena (en su primera temporada) o las de los cauces de El Sebillar o del entorno de la depuradora de Utiel sugieren una ocupación por la especie aún mayor en los



Foto: Víctor París

meses en que la especie se encuentra de paso hacia las zonas de cría o de invernada. En su migración postnupcial, aparte de la Península Ibérica y otras regiones de la cuenca mediterránea se dirige en invierno a localidades situadas en el África tropical, principalmente. Este trasiego es muy evidente ya en agosto y septiembre, y algo menor en los meses de marzo y abril.

Entre los años 1991-1994 se obtuvieron 34 contactos con la especie en el Magro y en estos humedales precisamente. Entonces la mayoría de contactos prenupciales fueron en el mes de abril, con nueve, mientras que en marzo apenas se localizaron en dos ocasiones. Por su parte, en el paso postreproductor fueron julio y agosto los meses que concentraron las citas, con seis y siete respectivamente, y apenas tres registros se hicieron en septiembre, mes en que parece decaer el movimiento de individuos hacia el sur. Las observaciones de invernada por entonces fueron muy esporádicas y poco significativas, con apenas cuatro ejemplares en noviembre, dos en diciembre, ninguna en enero y dos en febre-

CITAS		EJEMPLARES		13		VARIACION (%)		-	-
LOCALIZACIÓN	%	ESTRATO	%	HÁBITAT	%	ÉPOCA	%	IKA	
Río	45,4	Suelo	100	Viñedo	30	Postnupcial	27,3	0,083	
Soto	45,4	Herbáceo	0	Erial	26,2	Invernada	45,4	0,125	
Zona Intermedia	0	Arbustivo	0	Matorral	16,2	Prenupcial	18,2	0,417	
Hábitat	9,2	Arbóreo	0	Cereal	11,5	Reproductora	9,1	0,021	
		Aéreo	0	Pinar	9,2				
				Otros	6,9				
TRAMO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	DÍAS (%)
%	0	0	7,7	30,8	61,5	0	0	0	12,5

ro. Sin lugar a dudas, la construcción de un nuevo embalse en El Pontón, y más grande que el otro, ha favorecido la permanencia de más ejemplares durante la estación fría.

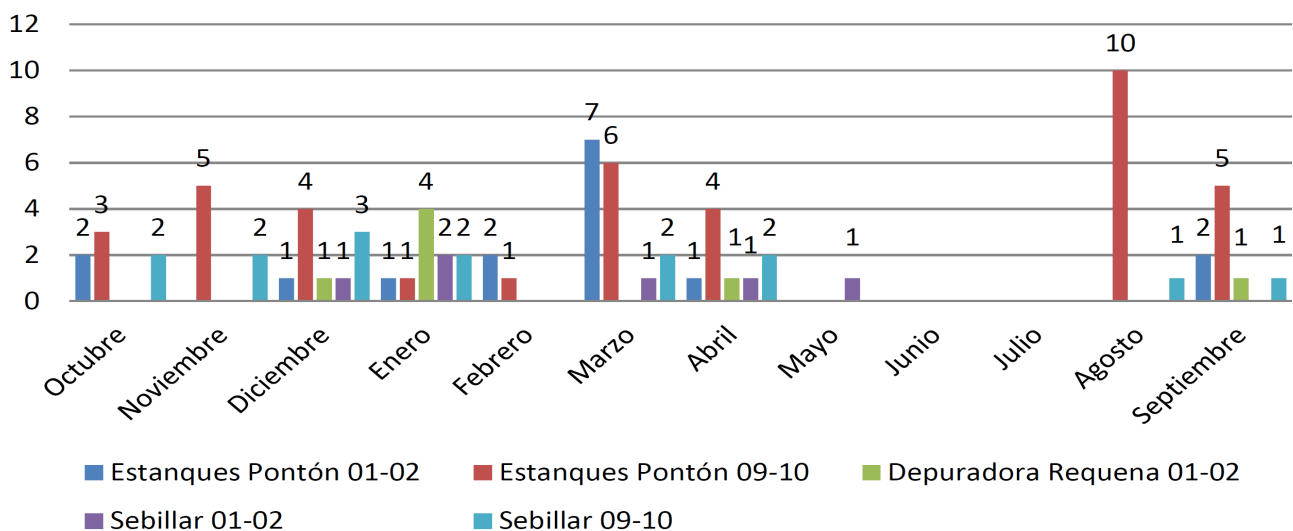
En España la población invernante es muy fluctuante de un año a otro y se estima entre 25 y 77 ejemplares. Por su parte la Comunitat Valenciana acoge un contingente promedio anual

de ocho individuos. Es una cifra muy baja pero hay que tener en cuenta que estos registros son procedentes del censo de las principales zonas húmedas (que en la región se localizan exclusivamente en el litoral) y que esta especie prefiere ocupar aguas interiores como ríos o pequeños encharcamientos artificiales, tal y como ocurre en nuestra demarcación.



Foto: Víctor París

Nº máximo mensual de ex. de andarriós grande en distintas localidades y temporadas



MITO

Aegithalos caudatus **Aegithalidae**

El mito es una pequeña y grácil avecilla característica de los ambientes más forestales por donde discurre el río Magro. Nada menos que 204 citas diferentes y 470 ejemplares contabilizados entre ellas dan fe de lo habitual que es; aunque, eso sí, en los sectores más montanos de su geografía. Se ha llegado a confirmar su presencia en poco más de la mitad de los días en que se visitaron las riberas en los metódicos transectos de muestreo; algo lógico al considerar que, prácticamente, sólo existen mitos en la mitad de los tramos seleccionados.

La Serratilla, La Herrada o Martés concentran casi todas las citas. En el valle de Hortunas, tramo nº 7, los mitos aparecen lógicamente en su sector final ya en las inmediaciones del monte. La mayoría de localizaciones, un 71,6 %, proceden de los hábitats contiguos; que en esencia son pinares en su mayoría, bien puros o bien intercalados con áreas de matorral o roquedos. No obstante, también frecuenta el propio bosque galería, merodeando entre chopos, fresnos de hoja estrecha o algún árbol caducifolio ribereño. En cualquier caso siente predilección por ocupar los estratos arbóreos, moviéndose, a menudo gregariamente, por ramas medias y altas; aunque no es raro verlos por arbustos o pequeños arbolillos en busca de los pequeños insectos o arácnidos de los que se alimentan.

Es un ave estrictamente sedentaria presentando las lógicas oscilaciones numéricas a lo largo del ciclo anual y que seguramente vienen dadas por la mayor carga de ejemplares avistados después del período reproductor; que por cierto, en esta especie empieza muy pronto, con los primeros grupos familiares formados ya a primeros de mayo. De ahí que los valores de abundancia en época reproductora y en los meses posteriores sean claramente más altos que durante la inver-



Foto: Víctor París

nada y en los meses previos a la crianza. En ellos se dan congregaciones numerosas de ejemplares que muestran movimientos erráticos o de nomadeo en busca de alimento y quizás los hagan dispersar por otras zonas, posiblemente más atemperadas. Se tiene algún dato aislado que prueban tales dispersiones, como los registros efectuados fuera de la época de cría en tramos no aptos para la nidificación como los de las inmediaciones de Caudete de las Fuentes o de San Antonio.

No se ha apreciado ninguna variación numérica en las poblaciones de mitos en el intervalo de los ocho años considerados en el estudio de campo. Algo parecido ocurre a nivel nacional, donde se califica como *estable* la situación de la especie en los últimos años aunque con una ligera tendencia negativa de un 1% como media anual. La distribución por la Península Ibérica es más o menos continua, faltando únicamente en amplias regiones desarboladas de las dos Castillas o los valles del Ebro y del Guadalquivir. Se estima el contingente español en unas 7.170.000 aves, de las que un 8,3 % corresponden a bosques valencianos.

CITAS	204	EJEMPLARES	470	VARIACION (%)	+17	-4,2			
LOCALIZACIÓN	%	ESTRATO	%	HÁBITAT	%	ÉPOCA	%	IKA	
Río	0	Suelo	0	Pinar	60,7	Postnupcial	27,5	3,313	
Soto	23,5	Herbáceo	1	Roquedo	14,3	Invernada	24,5	2,167	
Zona Intermedia	4,9	Arbustivo	8,4	Matorral	12,8	Prenupcial	23,5	1,458	
Hábitat	71,6	Arbóreo	90,6	Erial	5,9	Reproductora	24,5	2,854	
		Aéreo	0	Viñedo	4,9				
				Urbano	0,4				
TRAMO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	DÍAS (%)
%	0,2	0	0,2	0,6	27,9	28,5	13,8	28,7	56,3

HERRERILLO CAPUCHINO*Lophophanes cristatus*

Paridae

El herrerillo capuchino es, sin lugar a dudas, una de las aves más características y habituales de los pinares establecidos en los montes contiguos al río Magro. De hecho únicamente se ha confirmado su presencia en los ambientes forestales que predominan en la segunda mitad del curso fluvial. Concretamente, desde La Serrati-lla, en los montes más cercanos al casco urbano de Requena, hasta las más imponentes formaciones montañosas de La Herrada, Monte Grande o las mismas laderas de sierra Martés, que son precisamente donde alcanza sus mayores densidades, tal y como refleja la tabla adjunta.

Es un ave que utiliza casi en exclusiva el estrato arbóreo del pinar, desdeñando en la medida de lo posible el soto fluvial. Los medios arbustivos tampoco parecen ser de su agrado. Su alimentación está basada principalmente en pequeños insectos y arácnidos que busca activamente en las ramas de las coníferas y que complementa con la ingesta de alguna semilla (especialmente piñones) lo que trae como consecuencia su atracción por los pinares en esta demarcación. De hecho los porcentajes de hábitats diferentes al pinar en la tabla adjunta proceden de ambientes mixtos con esas formaciones vegetales y no por la ocupación del capuchino de otros paisajes diferentes.

Aunque su fenología es de ave sedentaria en la demarcación al detectarse en cualquier época del año, sus densidades poblacionales parecen oscilar entre valores de abundancia de 0,3 ejemplares por kilómetro lineal en fechas previas a la reproducción hasta IKAs de 0,75 durante la invernada. Este incremento continuo del número de ejemplares detectados desde la primavera al invierno tal vez sea consecuencia del aporte reproductor de una especie ciertamente prolífica. Pero también de los reagrupamientos postnupciales e invernales que les hace frecuentar por entonces los bosques inmediatos al cauce; muy posiblemente por disponer allí de más



Foto: Víctor París

alimento que en otros puntos del monte.

No parece mostrar ninguna variación numérica significativa entre las dos temporadas de estudio; ni tampoco en España donde, con apenas un ligero incremento medio anual de un 0,2 % de sus efectivos poblacionales se considera como de tendencia *estable*. Presenta una distribución por la Península Ibérica restringida esencialmente a sus principales masas boscosas, faltando sobre todo en los amplios llanos desarbolados castellanos, extremeños y en las depresiones del Guadalquivir y del Ebro. El contingente nacional en época de cría se ha calculado en unas 2.050.000 aves, de las que 174.000 corresponden a la Comunitat Valenciana.



Foto: José Ventura

CITAS	69		EJEMPLARES	106		VARIACIÓN (%)	+15,6	=	
LOCALIZACIÓN	%	ESTRATO	%	HÁBITAT	%	ÉPOCA	%	IKA	
Río	0	Suelo	0	Pinar	75	Postnupcial	18,8	0,583	
Soto	2,9	Herbáceo	0	Roquedo	11,9	Invernada	39,1	0,75	
Zona Intermedia	4,3	Arbustivo	2,9	Matorral	8,1	Prenupcial	14,5	0,313	
Hábitat	92,8	Arbóreo	97,1	Viñedo	4,2	Reproductora	27,5	0,563	
		Aéreo	0	Erial	0,7				
TRAMO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	DÍAS (%)
%	0	0	0	0	9,4	33	11,3	46,2	35,9

La viticultura intensiva que se está dando en los últimos años, en la que las cepas pasan ahora a ser regadas por sistemas de goteo, está amenazando los niveles mínimos de agua que hacen falta para que se puedan llevar a cabo los procesos ecológicos de un medio fluvial, y que sin duda afectan a toda la comunidad de seres vivos (y por supuesto a las aves).

La elevada extracción de aguas con fines agrícolas del subsuelo están mermando la recarga del Magro. En breve lapso de tiempo, el río puede llegar a secarse durante determinadas fechas si no se ponen las medidas necesarias que lo eviten. Sería, no sólo una catástrofe medioambiental sin precedentes en la comarca, sino también en la propia cultura, arraigo e historia de la misma, tan íntimamente ligada a este espacio fluvial.

6. 1. 3- Degradación del bosque de ribera

A lo largo de la historia el ser humano ha ido ganándole terreno al bosque de ribera del río Magro, ocupando todos aquellos rincones susceptibles para cultivar. Así, en la vega aluvial de la cabecera, entre Caudete de las Fuentes y Requena, amplios tramos riparios han ido desapareciendo por ocupación agraria. Quedan pocos sectores del cauce que han sido librados de la roturación y recludos a terrenos más quebrados o demasiado encajados. Además, el aprovechamiento ganadero que de estos lugares frescos y húmedos, con buena cobertura vegetal, han ido haciendo los pastores como lugares de alimentación, ha modificado notablemente tanto la estructura de estos valiosos bosques de galería como su extensión. Hoy en día, los mejores sotos riparios quedan relegados a parajes inaccesibles, especialmente al abrigo de los tramos más agrestes y montanos en La Herrada; ya que la sierra Martés ha sufrido demasiado el envite de los incendios forestales en las últimas décadas que también han afectado a las riberas del propio cauce.

6. 1. 4- Homogenización del paisaje agrario

Este es uno de los problemas más acuciantes a los que se enfrenta las comunidades de aves instaladas en los medios agrícolas por donde discurre el río Magro, especialmente en la meseta central comarcal. La intensificación de la agricultura, traducida aquí en una viticultura intensiva, está cambiando el aspecto tradicional en mosaico que siempre ha tenido la localidad. Se eliminan los ribazos, los setos vivos y las parcelas incultas que sirven como áreas de nidificación, refugio o alimentación a las aves. Desaparecen otros tipos de cultivos que dan lugar a una mayor biodiversidad ornítica como los huertos de regadío del entorno de los pueblos y aldeas o los campos de cereal en pro de una mayor producción de uva.

Además la proliferación de emparrados perjudica notablemente a las aves, especialmente por dos factores fundamentales. En primer lugar por la into-

xicación de las aves que acuden a beber a las gomas de goteo en verano, cuando hay escasez de agua en la demarcación por los fertilizantes que se ponen en los sistemas de regadío. Y en segundo lugar por el choque con las alambradas de las propias aves, especialmente de especies predatoras de mediano o gran tamaño, como las rapaces, que no las llegan a ver en sus vuelos de caza.

Por otro lado, la mala costumbre de los agricultores de quemar los setos del propio cauce, especialmente los zarzales que los consideran como un estorbo o incluso los densos carrizales argumentando que impiden el normal fluir del agua, perjudican un año sí y otro también muchos sectores de bosque ribereño.

6. 1. 5- Incendios forestales

Tradicionalmente han sido considerados como uno de los problemas fundamentales del monte mediterráneo por lo devastador de sus efectos. En verano, época que aquí en el ámbito del Magro coinciden las fechas de mayores temperaturas con las de mínimas precipitaciones, el bosque de los montes aledaños reúne las condiciones necesaria para incendiarse y rápidamente descontrolarse si no se ataja a tiempo. Precisamente, hechos de este tipo no son nuevos en la demarcación, ya que centenares y aún miles de hectáreas han quedado devastadas por el efecto del fuego. El último incendio de gran envergadura, con unas 4.000 hectáreas arrasadas, se produjo el 31 de julio de 1.994 y arrasó todos los montes situados al sur del río entre La Portera y Hortunas de Abajo, aunque se inició varios kilómetros más al suroeste, en el caserío de Los Alcocerces, ya en la cuenca del Cabriel.

Previamente, el año anterior La Herrada del Gallego ya sufrió de un incendio; esta vez menor, ya que quemó unas 300 hectáreas de pinar por la caída de un rayo en una tormenta de verano. Pero sin duda dos incendios acaecidos a finales de los años 80 y primeros de los 90 en las sierras de Martés y Malacara acabaron con sus tupidos pinares y otras formaciones esclerófilas, especialmente en la primera sierra.

6. 1. 6- Caza

Todavía son frecuentes los episodios de caza en que unos desaprensivos abaten especies de aves protegidas por la ley y que, en muchos casos, son muy escasas en la localidad. En el listado que se aporta al final de este capítulo aparecen distintos ejemplares de variadas especies que han sido llevadas heridas por disparo al Centro de Recuperación de Fauna de El Saler, dependiente de la Conselleria de Medi Ambient de la Generalitat Valenciana. Aparecen ocho especies de aves rapaces diurnas y nueve de rapaces nocturnas. De ellas destacan dos especies emblemáticas en el Magro como son el águila perdi-



A, La extracción desmesurada de agua del subsuelo afecta gravemente al caudal de agua del río Magro. B, Las actividades ancestrales de pastoreo en las riberas del río Magro han contribuido a la destrucción del bosque asociado. C, Fresno de hoja estrecha (*Fraxinus angustifolia*). Uno de los pocos árboles que han sobrevivido a la nefasta restauración paisajística, realizada por la Confederación Hidrográfica del Júcar para regenerar el bosque de ribera del río Magro en Requena. D, Zorro en un cultivo intensivo de vid. La homogenización del paisaje agrario resta biodiversidad en la cuenca hidrográfica del Magro. E, Aspecto desolador del entorno del embalse de Forata tras el terrible incendio de julio de 2012.

supervivencia invernal de los sexos, lo que finalmente afecta al conjunto de la población. Por ello, el mantenimiento de áreas favorables alejadas de los humedales litorales, como la vega del río Magro en Utiel, tiene efectos muy beneficiosos para diferentes poblaciones. A este respecto, el análisis de las medidas corporales de las aves capturadas indica que los escribanos palustres invernantes en el Magro podrían proceder al menos de tres poblaciones distintas, con unas hembras probablemente de un país próximo a España, como Francia, y otras hembras y los machos de áreas más alejadas. Aunque no se dispone de registros extranjeros en la estación de anillamiento de la EDAR de Utiel, controles efectuados en otras zonas de Valencia y Alicante indican un origen centroeuropeo y otro escandinavo de la población invernante en la región.

RUISEÑOR PECHIAZUL *Luscinia svecica*

Se trata de una de las especies más vistosas de cuantas habitan el río Magro a lo largo del año. Al igual que la mayoría de las especies que viven en el carrizal, se presenta únicamente durante los pasos migratorios y la invernada. El pechiazul es un especialista de carrizales encharcados, donde se alimenta de insectos tanto entre el carrizo como en áreas abiertas próximas a este. El río Magro presenta un hábitat idóneo, aunque nunca alcanza grandes densidades en ningún lugar.

Los primeros ejemplares aparecen a finales de agosto, con dos capturas el día 28 como fecha más adelantada, y se hace notorio (dentro de su escasez natural) a lo largo del mes de septiembre. Las aves detectadas en octubre ya serían invernantes, como así lo sugiere la recaptura en diciembre de un individuo anillado previamente en este mes. Su estancia en la comarca se prolongaría hasta, por lo menos, los primeros días de marzo.

Aunque se han descrito dos subespecies invernantes en el levante ibérico (*cyaneacula*, de Centroeuropa y Países Bajos; y *namnetum*, de la Bretaña francesa), el análisis de catorce aves trampeadas durante el trabajo de campo apuntaría hacia la presencia, tanto en migración como en invernada, de la subespecie centroeuropea, como lo avala el control en Utiel de un individuo anillado previamente en Bélgica.

El ruiseñor pechiazul muestra una cierta fidelidad por las áreas de invernada. Así, un ejemplar anillado en febrero de 2004 en el río Magro, junto a la EDAR de Utiel, volvió a invernar en la misma zona el invierno siguiente. Fue detectado de nuevo en la comarca en noviembre de 2007, presentando una longevidad de, al menos, seis años desde su nacimiento.

CETIA RUISEÑOR *Cettia cetti*

Es una de las especies más abundantes en el río Magro, donde habita en el interior del carrizal, siendo más abundante cuanto más densa sea la vegetación palustre.

Su área de cría europea se circunscribe casi exclusivamente al Mediterráneo, siendo España el país que cuenta con las mejores poblaciones. Durante la etapa reproductora se presenta en formaciones arbustivas densas próximas a los ríos, como los zarzales, distribuyéndose principalmente por regiones interiores y evitando el litoral. En invierno, sin embargo, está especializada en carrizales encharcados, rehuyendo las masas palustres carentes de agua, por lo que el curso alto del río Magro presenta un hábitat idóneo para la especie, siempre vinculado a la conservación de buenas masas de vegetación.

Durante el trabajo de anillamiento, se capturaron 8 ejemplares durante la época de cría, incluyendo pollos colicortos, demostrando la existencia de una pequeña población nidificante en el río. Sin embargo, la mayor parte de la población se presentó durante el paso postnupcial, concentrado entre finales de agosto y la primera quincena de octubre, y la invernada, donde fue, junto con el mosquitero común, la especie dominante de los carrizales de la vega del río Magro.

Se ha descrito en esta especie un tipo de migración longitudinal, poco habitual en los paseriformes europeos, donde las poblaciones nidificantes en el centro de España se desplazarían hacia la costa, y no hacia el sur, realizando así movimientos de tipo excéntrico. Por ello, aunque no se dispone de recuperaciones, es posible que la población reproductora sea sustituida por una población invernante procedente del centro de España, o bien que ambas poblaciones se sumen durante el periodo frío del año. Así, de un total de 63 individuos capturados entre las temporadas de 2004 a 2007, un ejemplar anillado en época de cría en Utiel fue controlado invernando en el mismo lugar dos años después, lo que apoyaría la hipótesis de que al menos algunos reproductores se quedan a invernar también en la zona. Sin embargo, la mayoría de las aves se anillaron y se recuperaron únicamente durante la invernada, lo que apuntaría hacia un origen foráneo de las aves invernantes.

Al igual que ocurre con otros paseriformes invernantes, como los mosquiteros comunes, los ruiseñores pechiazules o las lavanderas blancas, los cettias ruiseñores consumen gran cantidad de insectos y arañas en el interior del río Magro, contribuyendo a mantener el ecosistema en unos niveles ambientalmente aceptables para el ser humano.



A, Ruiseñor pechiazul (*Luscinia svecica*) capturado para su anillamiento en Utiel. Foto: José Ventura. B, Celia ruiseñor (*Cettia cetti*), una de las especies más comunes en el río. Foto: José Ventura. C, El petirrojo europeo (*Erithacus rubecula*) es un ave habitual en las riberas del Magro. Foto: Javier Armero. D, Lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea*) anillada en el río Magro durante la invernada y capturada después en la República Checa en época de cría. Foto: Javier Armero. E, Bisbita alpino (*Anthus spinoletta*), una de las especies más interesantes anilladas en Utiel. Foto: José Ventura. F, Zorzal alirrojo (*Turdus iliacus*) capturado para su anillamiento en el río Magro. Foto: Javier Armero. G, El ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*) aparece en las riberas del Magro hacia el inicio de la primavera. Foto: Javier Armero.

7.2- APROXIMACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LAS AVES DEL CURSO MEDIO DEL RÍO MAGRO MEDIANTE ESTACIONES DE ANILLAMIENTO Y OBSERVACIÓN DIRECTA

Marco A. Matilla Calle

Grupo de Anillamiento Llebeig
(Societat Valenciana d'Ornitologia)

7.2.1- Introducción

Durante el periodo de tiempo comprendido entre los años 2003 y 2014 se ha realizado la observación y el anillamiento científico de aves en el curso medio del río Magro con el objeto de conocer y estudiar la comunidad de este grupo zoológico en la zona. Las jornadas de anillamiento tenían lugar desde el amanecer hasta aproximadamente unas seis horas después, colocando un número variable de redes japonesas (5 redes de 12 metros de longitud en la mayoría de las ocasiones) que servían para la captura de las diferentes especies de aves. Durante dichas jornadas de anillamiento, se procedía a la identificación de la especie capturadas, a su anillamiento con anillas metálicas numeradas y remite “Ministerio de Medio Ambiente (Icona, Madrid)”, a su sexado y datación si era posible, a la toma de diferentes datos biométricos (longitud del ala plegada, longitud de la tercera primaria, longitud del pico-cráneo, longitud del tarso, de la cola y el peso), se anotaba el nivel de grasa corporal que presentaban y el estado del plumaje en ese momento y finalmente eran puestas en libertad.

La captura de aves que ya portaban anilla (llamados “controles”, si la anilla había sido colocada previamente por el autor; o “recuperaciones”, si había sido puesta por otro anillador o grupo de anillamiento) no han sido tenidas en consideración en el conjunto global de aves estudiadas para el presente trabajo. En este segundo grupo se encuentra un ejemplar macho de Pájaro-moscón Europeo (*Remiz pendulinus*) que fue anillado en la Estación de Anillamiento de Las Minas, San Martín de la Vega, Madrid, el 4 de octubre de 2008. Posteriormente fue capturado otra vez en la Estación de Anillamiento “Puente del Río”, Macastre, el 2 de marzo de 2011; habiendo transcurrido 879 días entre ambas fechas, y una distancia recorrida de 256 km. Por otro lado, todavía se desconoce la procedencia de un Ruiseñor Bastardo (*Cettia cetti*), y una Curruca Cabecinegra (*Sylvia melanocephala*).

Dos han sido las estaciones de anillamiento ubicadas exactamente en el propio curso fluvial medio del citado río, la denominada Estación de Anillamiento “Macastre II” (utilizada intermitentemente desde 2004 hasta 2008) y la Estación de Anillamiento “Puente del Río” (utilizada en 2006, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014). Otras dos zonas de anillamiento

han sido: Estación de Anillamiento “Macastre I” (años 2003 y 2010) y Estación de Anillamiento “Hortunas” (año 2008). La E. A. Macastre I se encuentra ubicada en la denominada Rambla de la Horteta, a escasos 500m de dicha población; y la E. A. Hortunas, en el término municipal de Requena (curso alto del Río Magro). Los datos de ambas estaciones han sido tratados de manera independiente, la primera por no encontrarse en aguas del río Magro propiamente dicho, y la segunda por estar fuera de los límites de lo que puede considerarse como curso medio del citado río.

Para la ordenación taxonómica de los listados de especies, se ha seguido el propuesto por de Juana (Lista de las Aves de España, año 1998). Los nombres son los del Prontuario de la Avifauna Española (Ardeola, 1: 11-85) con los cambios recomendados con posterioridad por la Sociedad Española de Ornitología (Ardeola, 41: 79-89, 183-191; 43: 231-238; 45: 87-96).

7.2.2- Estaciones de anillamiento

I. Estación de anillamiento “Macastre I”, Rambla de la Horteta

Ubicada junto a la población de Macastre, en esta zona se estuvo practicando el anillamiento científico de aves durante los años 2003 y 2010. Se trata de una zona de pinos (*Pinus halepensis*) y monte bajo (en su mayoría compuesto por lentiscos (*Pistacia lentiscus*), zarzas (*Rubus ulmifolius*) y coscojas (*Quercus coccifera*) encontrándose en mucha menor medida algunos madroños (*Arbutus unedo*)). A lo largo de todo el tramo es la caña (*Arundo donax*) la especie vegetal más abundante. Se realizaron 9 jornadas de campo con 3 redes japonesas de 12m colocadas a unos 15 metros de distancia del curso fluvial, anillándose un total de 60 aves pertenecientes a 18 especies (Tabla I).

II. Estación de anillamiento “Hortunas”

Se encuentra a 19,3 km de la E. A. Macastre I, a escasos kilómetros de la aldea de Hortunas, perteneciente al término municipal de Requena. En un ensanchamiento del río, junto a unos álamos blancos (*Populus alba*) la vegetación es típicamente de ribera, con adelfas (*Nerium oleander*), zarzas (*Rubus ulmifolius*) y ya dentro de la masa de agua, las eneas o espadañas (*Typha domingensis*) y carrizos (*Phragmites sp.*) junto con los juncos (*Juncus sp.*) son las especies predominantes. Únicamente se realizaron labores de anillamiento durante los meses de agosto y septiembre de 2008, debido a unas fuertes lluvias que provocaron la crecida del río arrastrando la vegetación palustre donde se ubicaban las redes. Se llevaron a cabo 4 jornadas de campo con 3 redes



A, Estación de anillamiento "Puente del Río" (Macastre). Las redes se dispusieron perpendicularmente al curso del agua con la intención de incrementar el número de capturas de aves para su anillamiento. B, Estación de anillamiento "Puente del Río", en Macastre. Desgraciadamente se vio afectada en gran medida por el incendio que tuvo lugar en la zona en verano de 2012. C, El carrizal de la estación de anillamiento "Puente del Río" (Macastre) ocupa una pequeña parte dentro del ensanchamiento del río, compuesto principalmente de enea (*Typha latifolia*). D, En invierno el eneal pierde intensidad y los espacios de agua son más amplios. Estación de anillamiento "Puente del Río" (Macastre). E, El cauce de la estación de anillamiento "Macastre II" se encontraba completamente seco la mayor parte del año, llevando agua únicamente durante la época de lluvias intensas. Octubre de 2005. F, Redes colocadas para la captura de aves en la estación de anillamiento "Macastre II". Después de algunos días de lluvia, todavía era posible observar el verdor intenso de la vegetación incluso en pleno agosto. 17 de agosto de 2005.

Fotos: Marco Matilla.

7.3.4– Las otras aves del curso bajo del río Magro

Para estudiar la comunidad de aves presentes en el tramo bajo del río Magro, se anilló en la misma estación de anillamiento con anterioridad; concretamente en febrero de 2006, octubre de 2007 y los meses de febrero a julio de 2010. En conjunto, se cubrieron las etapas migratorias, invernal y de cría de las aves del cañaveral y otros hábitats asociados al río.

A lo largo de este período se capturaron un total de 636 aves pertenecientes a 41 especies diferentes (Tabla 2). De ellas, se obtuvieron 560 anillamientos y 76 controles de aves capturadas previamente, lo que supone una tasa de recaptura del 12%.

Las especies más abundantes en la zona fueron el carricero común y la curruca cabecinegra durante la época de cría, y el mosquitero común, la curruca capirotada y el cetia ruiseñor durante el invierno. En los pasos migratorios, destacó la presencia de una gran diversidad de especies, que se presentaron en bajo número, destacando el mosquitero musical, el Martín pescador común y el avión zapador.

La comunidad de aves reproductoras estuvo compuesta por unas pocas especies especialistas de zonas palustres con abundante vegetación, como el carricero común y tordal (este último especialista de cañaverales), y por varias especies propias de ambientes de matorral vinculado al río, como los ruiseñores comunes y los zarceros políglotas. También se detectaron otras especies más ubicuas, que aparecen todo el año y en una mayor variedad de ambientes, como mirlos comunes, curruca y carboneros.

La invernada estuvo dominada por especies propias de ambientes palustres, que invernan en gran número tanto en otros tramos del río Magro, como en otros puntos de la geografía valenciana, como los mosquiteros comunes y los cetias ruiseñores. La escasez de escribanos palustres, una especie más abundante río arriba, probablemente se debió a la escasez de áreas de alimentación adecuadas.

Durante los pasos migratorios, destacó la presencia de especies poco comunes en zonas no litorales, como la buscarla unicolor y el ruiseñor pechiazul, así como de migrantes escasos aunque más distribuidos, como el carricerín común.

Como conclusión, el curso bajo del río Magro presentó una rica comunidad de aves a lo largo de todo el año, con niveles de biodiversidad sorprendentes para un tramo tan degradado ambiental y paisajísticamente, y sometido a unos niveles exagerados de presión cinegética. Estos resultados demuestran la enorme importancia de los hábitats fluviales para la conservación de las aves de las comarcas interiores, y el importante papel que el río Magro juega como conector de poblaciones a lo largo de la provincia.

	Capturas	Anillamientos	Controles
Carricero tordal	11	11	0
Carricero común	45	42	3
Carricerín común	5	5	0
Andarrios chico	1	1	0
Martín pescador	27	20	7
Bisbita común	2	2	0
Bisbita alpino	2	2	0
Mochuelo común	1	1	0
Jilguero europeo	8	7	1
Cetia ruiseñor	78	42	36
Cisticola buitron	1	1	0
Escribano soteño	1	1	0
Escribano palustre	1	1	0
Petirrojo europeo	19	19	0
Zarcero políglota	10	9	1
Buscarla unicolor	1	1	0
Ruiseñor común	12	8	4
Ruiseñor pechiazul	3	2	1
Lavandera blanca	3	3	0
Lavandera cascadeña	1	1	0
Autillo europeo	1	1	0
Carbonero común	23	21	2
Gorrión común	5	5	0
Mosquitero común	180	171	9
Mosquitero musical	13	13	0
Urraca común	2	2	0
Acentor común	2	2	0
Rascón europeo	1	1	0
Pájaro-moscón	4	4	0
Avión zapador	13	13	0
Tarabilla europea	3	3	0
Serín verdecillo	1	1	0
Curruca capirotada	86	82	4
Curruca mosquitera	2	2	0
Curruca carrasqueña	2	2	0
Curruca cabecinegra	41	37	4
Andarrios grande	1	1	0
Chochín común	1	1	0
Mirlo común	20	16	4
Zorzal común	2	2	0
Abubilla	1	1	0
Total	636	560	76

Tabla 2. Resultados de la Estación de Anillamiento del río Magro en Catadau, Valencia.



A, Azud del río Magro a su paso por Catadau. B, Los hermanos Toni y Manu Polo durante una sesión de anillamiento en Catadau. C, Golondrina común (*Hirundo rustica*) objetivo principal de la campaña de anillamiento en Catadau. D, Tarabilla europea (*Saxicola rubicola*) capturada para su anillamiento científico. E, Carrasqueña (*Sylvia cantillans*) anillada durante su migración postnupcial. G, Acentor común (*Prunella modularis*), especie poco habitual en las jornadas de anillamiento.

Fotos: A, B, C y D, Toni Polo; F y G, Javier Armero